



Se trata de un artículo publicado en el periódico Aragón Express en agosto de 1972.

Eran los tiempos en que mi padre, José Lasiera, fue alcalde de Valpalmas. Sirva esto como homenaje a su persona, siempre involucrado y preocupado por los problemas del municipio y dispuesto a todas horas a trabajar desinteresadamente por lo que él más quería, su pueblo.

A continuación transcribo el artículo íntegramente:

“Aunque parezca un poco raro, nunca habíamos estado en la pequeña localidad cincovillesa de Valpalmas, que creíamos conocer del todo a través de unos cuantos valpalminos amigos nuestros, como el inefable José Antonio Añaños, o simplemente por el hecho de pasar en ruta por su estupenda carretera, que en Valpalmas tiene la categoría de calle al partir en dos mitades el pintoresco lugar.

En medio de una gran llanada de irregular geografía y dorado cereal, se extiende parda y señorial Valpalmas bajo un cielo purísimo de luz cegadora que aboveda un techo de tintes azules de marcada intensidad, para un pueblo laborioso que va a la vanguardia de la producción triguera. Estar en Valpalmas supone vivir unas horas muy gratas con nuestras buenas gentes del secano cincovillés. Sobre todo ahora en que San Hipólito va a ser celebrado por todo lo alto como patrono que es de Valpalmas. El próximo domingo, el segundo de este caluroso y abochornado mes de agosto, tienen los del “Pocico de Cristo” su día grande festero, la ocasión es propicia, pues, para entablar conversación con un alcalde, don José Lasiera Pueyo, un mandatario que vive profundamente preocupado por los asuntos de su próspero pueblo, con algunos problemas a pesar de todo.

-Lo del “Pocico de Cristo”, ¿por qué a Valpalmas, don José?

-Es un dicho muy antiguo que pretende reflejar la abundancia de lluvias en Valpalmas, incluso en años de sequía. La comarca así conoce a nuestro pueblo, porque mientras en todas partes no se cogía ni un grano de cereal, a causa de un mal año, en Valpalmas siempre se rescató, cuando menos, la tercera parte de la cosecha, gracias a los chaparrones aislados que, por la causa que sea, siempre se manifiestan cuando más falta hacen. Por eso se dio en llamar a Valpalmas el “Pocico de Cristo”, un dicho que todavía tiene vigencia al repetirse todos los años.

-¿De cuántas hectáreas se compone el término municipal de Valpalmas?

-De 4.075. De ellas se dedican al cereal 2.000 y el resto se compone de pastos y monte.

-¿Y la cabaña valpalmina, cómo anda?

-Muy bien alimentada y muy numerosa. El pasto es bueno y sobre él pacen unas tres mil cabezas de ganado lanar y trescientas de cabrío.

-¿Es un pueblo rico, Valpalmas?

-El Ayuntamiento, no; los vecinos, tal vez sí. Aquí, casi todo el mundo tiene sus tierras, en mayor o menor proporción y, salvo raras excepciones, la gente vive muy bien y muy abundante. Aunque sería bueno aclarar que en Valpalmas solamente habitan los que tienen un medio de vida aceptable. Los otros, los que tenían dificultades económicas, emigraron hace tiempo. Por eso, de los 575 habitantes que estábamos en nuestra localidad hace unos años, hemos pasado a los 320 de hoy en día.

-¿Esperan ustedes con mucha ilusión la llegada del Canal de las Bardenas?

-No con mucha, porque quizá con su llegada se rompa el equilibrio agrícola y ganadero, que hoy existe, a favor de una reconocer que en Valpalmas vive muy bien el agricultor, sin grandes esfuerzos y con el respaldo de unas cosechas, en el secano, de las que pocos pueblos de la comarca pueden presumir. Sinceramente hablando, digamos que, ante lo desconocido, casi se teme al Canal.

-Entonces, ¿ningún problema en su pueblo, señor alcalde?

-Ninguno de tipo pedagógico, social y religioso; de carácter urbanístico, sí... y peliagudo. De su resolución estamos pendientes ahora.

-¿Y en qué consiste esa resolución?

-En llevar a cabo los trabajos de ejecución de un proyecto, cuyas obras ha de sacar a subasta en muy breve la Diputación Provincial de Zaragoza. Ejecutado este proyecto, Valpalmas parecerá un pequeño paraíso.

-¿Nos puede hablar de sus características principales y de su presupuesto?

-El proyecto comprende obras de captación y distribución de agua potable y saneamiento por toda la población. El presupuesto alcanza la suma de 2.300.000 pesetas; 1.300.000 proviene de la Diputación Provincial, en concepto de subvención, y el millón restante se obtendrá de los vecinos afectados con la mejora, a quienes se les impondrá unas contribuciones especiales por ser así preceptivo. Y una vez ejecutada esta importante realización, vendrán las obras de pavimentación y la ampliación del alumbrado público.

-Punto final para usted en esta entrevista, señor alcalde.

-¡Muchas gracias, buen amigo! En la víspera de nuestras Fiestas Patronales, en las que honramos a nuestro celestial patrón San Hipólito, vaya el saludo más cordial y afectuoso del Ayuntamiento de Valpalmas para cuantos nos quieran honrar con su visita y para quienes con sentido hospitalario se encarguen de recibirlos. ¡Felices Fiestas a todos!"



VALPALMAS, 11 DE AGOSTO DE 1972

CINCO VILLAS exprés

ANA LASIERRA BEAMONTE